

## Un rincón con las ventanas bien abiertas a los sueños



Nuestras sociedades a menudo se mueven tan rápido, que ni ofrecen tiempo ni dejan espacio para la reflexión, la lectura, incluso ni para expresar nuestros propios sentimientos. No ocurre así en *Lupini*.

¿Y qué es *Lupini*? ¿Una institución para el fomento de la lectura? ¿Un espacio donde acceder a libros? Para mí *Lupini* son las personas que lo forman, desde los colaboradores hasta los auspiciantes, los invitados, los padres y, por supuesto y muy especialmente, los niños que le dan sentido.

*Lupini* es más que un nombre propio y que cualquier sustantivo que el diccionario le atribuya. *Lupini* es un rincón con las ventanas bien abiertas a los sueños, un lugar en el que más de cien corazones comparten historias de lunes a sábado, leyéndolas, creándolas, expresando emociones o contando maravillosos cuentos con sus *manitos creativas*.

En este sentido, con los niños y la lectura siempre como protagonistas, durante este periodo hemos ofrecido representación de fábulas mediante títeres, cuenta-cuentos a través de dibujos o la magnífica actividad *las*

*imágenes hablan*, en la que los niños descubrieron el mundo del *comic book*. Más allá del estímulo hacia la lectura, se busca el desarrollo de algunas competencias blandas como la comunicación, la creación de equipo, el pensamiento lateral y la inteligencia emocional. Habitualmente, las actividades favoritas de los niños son las teatralizaciones de emociones, así como la creación de historias grupales con finales alternativos, en las que se ponen a prueba su memoria y creatividad.

Además, iniciamos la primavera con una invitada muy especial, Emilia Andrade, quien lidera el hermoso proyecto *Picnic de Palabras*. Emilia mostró lecturas en la oscuridad, decorando la atmósfera con sonrisas y sorpresas cuando los infantes empezaron a colorear con tiza sus sueños.

De igual modo, tuvimos la fortuna de contar con Gabriela Larrea, quien nos contagió su resiliencia y nos emocionó con su maravilloso cuento “*El abuelo que recordaba con el corazón*”. Con él aprendimos que dentro de ese palpitante músculo no hay sitio para el olvido.

Para finalizar, nos deleitamos con *Ciencia al Rescate*, bello proyecto



*Más allá del estímulo hacia la lectura, se busca el desarrollo de algunas competencias blandas como la comunicación, la creación de equipo, el pensamiento lateral y la inteligencia emocional.*

que muestra y demuestra que en el arte hay ciencia y en la ciencia arte. Con *Ciencia al Rescate* no solo se aprende que existen 118 elementos; se transmite el mensaje de que uno puede llegar a ser lo que quiera, ingeniero o trovador, rockero o arquitecto, mientras sea feliz con cualquiera de sus elecciones.

Así pues, gracias Emilia, gracias Gabriela y gracias al equipo de *Ciencia al Rescate*. Enorme agradecimiento también a los auspiciantes, colaboradores y al gran trabajo de los pasantes del Programa de Aprendizaje y Servicio Comunitario de la USFQ (PASEC), que llevan a cabo las actividades diarias. Si pienso en *Lupini*, pienso en los niños y pienso en vosotros, porque sin el aporte de todos, este proyecto no sería posible.

Continuaremos en el empeño de innovar nuestro menú de magia y lectura, a través del esfuerzo y la ilusión, para seguir viajando juntos, con cada párrafo, a la aventura de los otros que sentimos como propia.

